

que se dieron en Nicaragua y en toda América Latina en aquella época. Y también es interesante la época actual, porque estamos viviendo unos cambios tremendos que no sabemos en qué van a terminar, pero sí es cierto que tenemos cada vez más instrumentos para sentirnos comunicados. Estamos en una etapa de tránsito porque estos mismos instrumentos que nos unen también nos llevan por otra parte al aislamiento, al hacernos creer que es preferible la comunicación virtual a la comunicación real. Como dice Eva en el libro, todo tiene su bien y su mal.

– *En sus memorias escribe «En esos días en que es tan fácil caer en el cinismo, descreer de todo... escribo estas memorias en defensa de la felicidad por la que la vida y hasta la muerte valen la pena» ¿Cuál es su arma contra el descreimiento político?*

– La relativización del propio papel que uno juega, porque en cierta manera tendemos a creernos protagonistas y queremos creer que nosotros individualmente podemos lograr esos cambios sociales. Y, claro, de esta forma, creyéndonos los protagonistas nunca vamos a estar contentos porque nunca se cumplirían totalmente nuestros sueños. A nadie le ha ocurrido. Yo, por ejemplo, vi mi sueño realizado cuando celebré el triunfo de la revolución pero, claro, eso era sólo parte del sueño de la transformación del país, y soy consciente de que esa transformación completa no se va a hacer en mi tiempo histórico. Siento que yo aporté mi cuota y no caigo en el desencanto porque no se logró todo lo que yo quería. Eso sería un error por mi parte porque yo creo que Nicaragua sí ha vivido una transformación importante.

– *Siendo muy joven se implicó en la lucha contra Somoza y renunció a la comodidad del sistema que le correspondía por su clase social ¿qué le hizo dar ese paso? ¿Supuso también enfrentarse a todo su entorno?*

– Es cierto, pero no fue un enfrentamiento demasiado doloroso porque yo tenía la convicción absoluta de que estaba haciendo lo correcto y eso te hace sentir que todos esos problemas perso-

«Yo vi mi sueño realizado cuando celebré el triunfo de la revolución sandinista, pero era sólo parte del sueño»

nales son menores y que lo importante es lo que persigues. Y sentir esa convicción es un motor fortísimo para mover y para convencerte de que las dificultades no son más que el precio que hay que pagar por perseguir un sueño.

– *Lo define muy bien en una frase: «abandonar el yo y abrazar el nosotros»*

– Yo creo que es lo más hermoso de la experiencia revolucionaria, cuando vos empezás a sentir que formas parte de un colectivo que tiene los mismos ideales, y en el caso de Nicaragua fue muy especial: porque éramos muy jóvenes y veníamos todos de una experiencia dictatorial muy dura y esa manera de soñar tan desproporcionada era muy hermosa, porque uno no tenía vergüenza de soñar en común y la confianza en la posibilidad de la victoria, viéndola ahora desde estos tiempos, me llama la atención la fe que teníamos en que era posible y por eso precisamente fue una de las cosas más hermosas.

– *Aquella época fue además para usted la del descubrimiento de su vocación literaria y de las grandes pasiones ¿Qué significó participar en aquella revolución?*

– Le dio la vuelta totalmente a mi vida de una manera fundamental. Yo siempre digo que la revolución me cambió la vida totalmente porque me sacó de una situación en la que hubiera sido infeliz a una situación en la que pasé muchas cosas duras pero me encontré a mí misma, encontré mi vocación no sólo como escritora sino también mi vocación como ser humano: la de querer incidir dentro de mi tiempo y de darle a mi vida un sentido más allá de mi pequeño entorno. Y creo que en eso a mí me ha ayudado el ser nicaragüense porque es un país tan pequeño que allá realmente podés tener una sensación de que afectás a la historia directamente.

– *No hubiera sido la misma en un país estable, democrático, tranquilo, por más que sea lo deseable.*

«Mi vocación: querer incidir dentro de mi tiempo y darle a mi vida un sentido más allá de mi pequeño entorno»

– En estos países que están tan estables lo que ocurre es que uno deja de creer en sí mismo y te acomodás. Creo que uno de los grandes problemas también es la soledad y el acomodarse, porque creo que la injusticia no te permite acomodarte de ninguna manera. Me encanta un dicho que dice «el que cree que es muy pequeño para hacer la diferencia, nunca se ha metido en la cama con un mosquito».

– *En 1994 publica una carta en la que rompe públicamente con el FSLN ¿Cuáles fueron las razones de su alejamiento de la causa sandinista? ¿En qué momento dice «hasta aquí»?*

– Bueno, ya venían pasando muchas cosas. Otros compañeros y yo hicimos muchos intentos de hacer oír nuestra voz crítica, una voz que pedía más reflexión y más análisis de lo que estaba pasando en dos congresos del Frente. Y ya después en el noventa y tres se habían tomado muchas represalias con muchos compañeros y por fin lo que nos hizo a mí y a otros compañeros tomar la decisión definitiva fue cuando expulsaron a Ernesto Cardenal. Cuando él renuncia después de tantos hostigamientos, la reacción de Daniel Ortega fue de absoluto desprecio a alguien como Ernesto, que entregó su vida y creó una comunidad que le había costado tanto trabajo y tanto amor construir, aquella fue una falta de aprecio y de respeto tal, que para mí marcó la ruptura.

– *Entonces nada había podido con usted: el precio de aquella relación política y afectiva con el Frente Sandinista de Liberación Nacional fue alto: perdió amigos, vivió momentos de mucho riesgo, fue condenada a la cárcel por un Tribunal militar, como muchos nicaragüenses, vivió el exilio ¿Valió la pena a pesar de todo?*

– Tampoco entonces vi aquella ruptura como una renuncia a la causa. Sucede que mucha gente está en el Frente Sandinista porque tienen terror de romper el cordón umbilical con esa historia. Y para mí la historia no es la del Frente Sandinista, sino la historia del pueblo de Nicaragua y su lucha por cambiar las cosas. El Frente fue un instrumento, pero mi lealtad no es con el FSLN, mi

«En estos países que están tan estables lo que ocurre es que uno deja de creer en sí mismo»

lealtad es con una causa, con el pueblo, y al sentir que el Frente dejó de representar esa causa, que se había desnaturalizado y se estaba convirtiendo en otra cosa, me llené de angustia y fue un desgarramiento horrible porque todos teníamos esa relación entrañable con el sandinismo. Pero había que hacerlo y había que buscar la manera de reformular el asunto para que pudiera darse un avance, porque yo siempre tuve claro que no me iba a desvincular de la lucha política.

– *El erotismo es otra de las constantes de su obra ¿Qué importancia tiene la sensualidad en su literatura, en su vida?*

– Yo creo que el erotismo tiene varios niveles. Creo que es fundamental, sobre todo desde el punto de vista de las mujeres, el lograr romper esa dicotomía entre el cuerpo y el alma, porque gran parte de nuestra marginalidad como mujeres viene de nuestra condición biológica. Tratar de reevaluar nuestra condición biológica como algo que hay que celebrar: la maternidad, la sensualidad, el cuerpo femenino como algo digno de maravilla y de respeto, eso me parece fundamental porque la tendencia natural es a hacer pornografía del cuerpo femenino o a vulgarizarlo. Muchas veces se habla de liberación de la sexualidad femenina pero, al final, la manera de abordar el cuerpo de muchas mujeres supuestamente liberadas tiene mucho de masculino, porque el acto de desafío se hace a base de usar el mismo lenguaje masculino para referirse al propio cuerpo. Y yo más bien he tratado de cambiar esa ecuación y darle al cuerpo femenino una belleza y una capacidad de reconocer la maravilla y la capacidad extraordinaria que tiene. Los hombre adquieren un poder no explicitado al referirse al cuerpo femenino de esa manera porque lo cosifica, y las mujeres hemos caído mucho tiempo en aceptar eso a partir de una liberación mal entendida que no es más que cosificación. Seguimos hablando de un cuerpo objeto y no de una mujer sujeto.

– *Ha sido una mujer de grandes amores ¿Es tan apasionada como alguien que lea sus obras puede pensar?*

**«He tratado de darle al cuerpo femenino
belleza y capacidad de reconocer la maravi-
lla y la capacidad extraordinaria que tiene»**